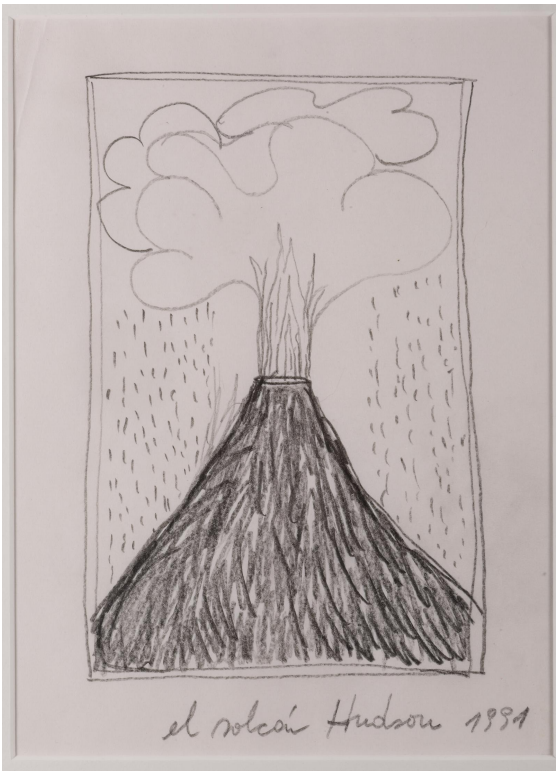


La obra reproducida está sujeta a Derechos de Propiedad
Intelectual y es propiedad de sus respectivos autores y/o titulares.

Feliciano Centurión
San Ignacio, Paraguay, 1962 - Buenos Aires, Argentina, 1996

El volcán Hudson

1991

Ficha técnica

Título	*El volcán Hudson*
Año	1991
Técnica	Grafito sobre papel
Medidas	26 x 19 cm
Línea de crédito	Colección Malba. Adquisición gracias a la Fundación Eduardo F. Costantini, 2004
N° de inventario	2004.10

Comentario sobre la obra

Los bocetos de Feliciano Centurión, realizados entre 1991 y 1993, forman parte del proceso de creación de las frazadas pintadas, algunas no concretadas y otras expuestas durante los años 90 en Asunción y Buenos Aires. Estos dibujos fueron atesorados por la artista Ana López, amiga con la que Centurión compartió taller, entre 1987 y 1996, en el barrio porteño de San Telmo, y dio los primeros pasos en el campo artístico local, entre la Escuela Superior de Bellas Artes Ernesto de la Cárcova y el Grupo Sapukai, también integrado por Heloísa Schneiders da Silva, Lucía de Jesús y Amalia Romero.

De la selección de seis dibujos se desprenden diferentes temas que atraviesan su obra, desde las pinturas iniciales de los años 80 –expresionistas y de gran formato– hasta su última etapa, en la que creó pequeñas frazadas, almohadas y servilletas durante el transcurso de 1996, año de su muerte a causa del sida. Las imágenes oníricas y los paisajes provenientes de geografías como el Paraguay y la Argentina se encuentran en dibujos como *El volcán Hudson* (1991) ubicado en el sur de Chile, que hizo erupción en 1991 y afectó las zonas aledañas de la Patagonia– y *Noche de nueve lunas* (c. 1993). Ambas imágenes fueron llevadas a cabo en frazadas, la primera en tonos rojizos –a excepción del humo, la lava y las cenizas, que fueron realizados en blanco y negro– y la segunda en una frazada azul, con el barco blanco y las lunas representadas con encaje ñandutí. Sin embargo, *Bananalidad* (c. 1993), en su paso a la frazada, fue resuelta de manera más simple; el racimo y las bananas desprendidas se presentan en una mesa vacía, no hay texturas ni apliques, el escenario es sobrio y contradice el guiño irónico del título, mientras que los dibujos del corazón centrado en un espiral turbulento (*Sin título*, c. 1993) y la tortuga de patas para arriba, indefensa y atacada por aves oportunistas (*Sin título*, c. 1993), nos introducen en temas que profundizó años más tarde en formatos pequeños, frente a la dificultad de moverse por el deterioro de su cuerpo.[1]

Desde ya es necesario detenerse un poco en los animales, protagonistas en la obra del artista desde 1990, tanto en su muestra individual *Frazadas* (1990) en Asunción como en los pequeños muñecos de juguete que arropó con prendas tejidas al crochet. La incorporación de técnicas y elementos artesanales y soportes domésticos e industriales provistos por la cultura popular es inseparable de la representación, a veces iconográfica, de los animales; forman parte de un mismo horizonte poético en el cual Centurión reapropió y recicló motivos y formas para embellecer sus imágenes.[2] Por su parte, los hombres semidesnudos y abrazados (*Sin título*, c. 1993) poseen un estrecha relación con las pinturas realizadas entre 1985 y 1987, donde amantes recostados, desnudos, de torsos esculpidos, o simplemente siluetas, funcionaron como motivo de su propia automodelación disidente –en el dorso del dibujo, dos figuras se penetran sexualmente–. Afectos y emociones encontradas, frente a la vida y la muerte, como la angustia, la depresión, el placer y la felicidad, fueron bordados en diferentes soportes textiles. A través de un estilo gráfico, construidos en su modo más esquemático, estos dibujos, al ser transferidos a la tela, mantienen su impronta junto a la simpleza del color y reafirman el interés de Centurión por crear imágenes sencillas y bellas, salidas de un mundo en el que la infancia, la subjetividad gay y las prácticas artesanales –asociadas a las mujeres y degradadas por el canon moderno– entraron en alianza estética para hacer, como dice Fernando Davis, "...de la propia intimidad un espacio de activación micropolítica".[3]

Texto de Francisco Lemus

Notas

1. Dillon, Marta, "El mandato de los sueños", *Página/12*, suplemento *Radar*, sección Plástica, Buenos Aires, domingo 11 de abril de 2004. Véase también Dillon, Marta, "Convivir con virus", *Página/12*, Buenos Aires, 1998. ↑

2. Véase Lemus, Francisco, "¡Arte light, arte rosa, arte marica! Reapropiaciones poéticas en el arte argentino como formas de resistencia", *Cambia. Revista Multidisciplinar de Ciencias Humana*s, Rio de Janeiro, vol. I, nº 1, 2015, pp. 117-132. ↑

3. Davis, Fernando, "Feliciano Centurión. Las intensidades de la belleza", en *Feliciano Centurión. Las intensidades de la belleza* (cat. exp.), Asunción, CAV/Museo del Barro, 2013. ↑

https://test-malba.bibliohack.org/Detail/objects/809 · Descargada el 16/11/2026